



TODOS
LOS MARTES

En Coxcatlan, Puebla fueron encontrados en los años 60, los restos de maíz más antiguos hasta ahora conocidos; las pruebas de Carbono 14 les dieron una edad de alrededor de 7 mil años. Por si fuera poco, nuestro país es considerado el centro del origen y diversidad de este grano, pues alberga en su territorio más de 50 razas y miles de variedades. Además tanto la mazorca como otras partes de la planta, se emplean en al menos 3 mil diferentes formas de consumo o uso.

Pero a pesar de la reconocida riqueza genética de su maíz, México tiene un déficit de producción que hoy en día lo convierte en el tercer importador de este recurso vegetal a nivel mundial, sólo detrás de Japón y Corea del Sur. Frente a tal circunstancia, investigadores de la UNAM proponen impulsar mayores niveles de productividad en el cultivo de la planta, a través del mejoramiento genético que se realiza en instituciones públicas como la Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán.



Semillas Puma

En el Laboratorio de Semillas de dicha facultad un grupo de expertos en técnicas de mejoramiento genético lograron producir ocho variedades de grano blanco híbrido denominadas *Puma*.

Este tipo de maíces son resultado de la selección por años y ciclos de cultivo hasta contar con mejores plantas en las que se concentran genes favorables para producción y calidad. Así es posible obtener híbridos de los cuales se explota el potencial de rendimiento.

Los *Puma* están diseñados para sembrarse en condiciones de punta de riego en los Valles Altos de México a una altura máxima entre 2 mil 200 y 2 mil 600 metros sobre el nivel del mar, es decir desde el Valle de México hasta el Valle de Toluca, así como en la zona de transición entre esta región y el Bajío.

"Ofrecemos un potencial de rendimiento de hasta 30 por ciento más en comparación con otros maíces existentes en el mercado" explica la maestra Margarita Tadeo, quien encabezó este trabajo.

Estos granos blancos tienen las características adecuadas para la elaboración de tortillas y otros productos como hojuelas. Además destacan por ser más sanos y resistentes al ataque de patógenos e insectos.

Las ocho variedades fueron registradas ante el Servicio Nacional de Inspección y Certificación de Semillas y ya están disponibles en el mercado como una opción para los agricultores. Sin embargo, los investigadores universitarios buscan perfeccionarlas para que en el futuro puedan ofrecer versiones nuevas de los híbridos con mayor calidad proteínica. El propósito es generar una alternativa contra la desnutrición severa que afecta a 18 millones de mexicanos.



Directo al Gran

Datos de la Confederación Nacional Campesina muestran que más del 55 por ciento de los agricultores mexicanos se dedican al cultivo de maíz

Mazorcas de alto rendimiento

Otro proyecto de los creadores de los maíces *Puma* es la obtención de variedades de grano amarillo, aptas para condiciones de escasez de lluvia y con beneficios muy superiores comparadas con las que se emplean actualmente, ya que estas últimas rinden 1.5 toneladas por hectárea, mientras que las variedades de los científicos universitarios producen hasta siete.

También tienen la ventaja de que los agricultores no necesitan adquirir semilla nueva cada ciclo.

"Durante más de 20 años, estudiantes y académicos hemos realizado investigación en busca de opciones que nos permitan ser autosuficientes en el consumo del maíz y preservar la diversidad genética de la planta", comenta la investigadora, quien espera que los productores acudan al Laboratorio de Semillas para adquirir los materiales desarrollados por la UNAM y sembrarlos en sus parcelas.

"Es importante resaltar la urgencia de que en nuestro país se active el cultivo del grano y se valoren las aportaciones de los agrónomos mexicanos, ya que es fundamental para que podamos generar el maíz que necesitamos frente a la crisis mundial por la demanda de este producto", señala la experta.

Cuenta una leyenda huichol del día en que la Madre del Maíz adoptó la apariencia humana y le presentó a un muchacho sus cinco hijas, quienes simbolizan los cinco colores sagrados del maíz: blanco, rojo, amarillo, moteado y azul.

Como el joven tenía hambre, la Madre del Maíz le dio una olla llena de tortillas y una jícara llena de atole; entonces la Diosa le pidió que escogiera a una de sus hijas y él tomó a la Muchacha del Maíz Azul, la más bella y sagrada de todas.



Fuente: Mtra. Margarita Tadeo, Depto. de Ciencias Agrícolas, Facultad de Estudios Superiores Cuautitlán. UNAM